

Noticias políticas de la mañana

El Alto Comisario y los ministros, uno a uno, conferenciaron detenidamente con don Alfonso sobre el problema de Marruecos

Después, celebraron un Consejo, en la Presidencia. - Consejo que se ocultó cuidadosamente

(POR TELEFONO)

Madrid, 11.

GARCIA PRIETO HABLA CON EL REY

Como estaba anunciado, a las diez y media de la mañana llegó a Palacio el presidente del Consejo, quien estuvo conferenciando con el rey durante 45 minutos.

Al salir, el marqués de Alhucemas lo hizo apresuradamente, y sin detenerse con los periodistas se marchó a su despacho de la Presidencia.

ALBA HABLA TAMBIEN, Y SE ENFADA CON LA PRENSA

Poco antes de salir el marqués de Alhucemas, llegó al regío Alcázar el ministro de Estado, quien estuvo hablando con el rey durante un cuarto de hora.

Al salir, los periodistas le interrogaron, y el señor Alba manifestó que había dado cuenta al monarca de cuestiones de su departamento.

Se le preguntó si habría Consejo, y contestó negativamente, diciendo que el Consejo sería por la tarde.

Luego el señor Alba se lamentó de algunas noticias que estos días han recogido y comentado varios periódicos, y manifestó que semejantes noticias estaban desprovistas de fundamento.

Interrogado acerca de si en el Consejo de la tarde quedarían terminadas las deliberaciones sobre Marruecos, manifestó que él no sería obstáculo para que así sucediera.

Yo creo—agregó—que terminaremos hoy, y por mi parte estoy dispuesto a procurar que así sea.

LUEGO LLEGA VILLANUEVA Y SE ENOJA, IGUALMENTE

Después del señor Alba, estuvo en Palacio el ministro de Hacienda, quien al abandonar el regío Alcázar manifestó que había sometido a la firma de don Alfonso un decreto relacionado con el Catastro.

Preguntado si habló con el rey del problema marroquí, el señor Villanueva manifestó que sí, que algo habían hablado de este enojoso asunto en su aspecto económico, más enojoso todavía, sobre todo para él.

Los periodistas le dijeron que se concedía gran importancia a estas entrevistas de los ministros con el monarca, especialmente a la que él había celebrado, y el señor Villanueva contestó ásperamente y con cara de innegable disgusto:

—¡No me extraña. Ahora se trata de dar importancia extraordinaria a cualquier pequeñez!

Y sin decir más, se alejó.

AIZPURU, AZNAR Y EL MONARCA

Momentos antes de salir de Palacio el ministro de Hacienda, llegaron el de la Guerra y Marina, quienes tampoco dijeron nada al entrar.

Al salir, el general Aizpuru manifestó que había puesto a la firma del rey varias disposiciones concediendo el pase a la reserva a algunos generales.

Poco después salió el ministro de Marina, quien se limitó a decir que había hablado con el rey de asuntos de su departamento.

Preguntados el general Aizpuru y almirante Aznar sobre si no habían hablado con el rey de cuestiones de Marruecos, eludieron toda respuesta.

—¿Y qué decisiones van ustedes a adoptar sobre Marruecos?—les preguntaron los reporteros.

—En el Consejo de esta tarde lo veremos—replicó el general Aizpuru.

EL ALTO COMISARIO ES DE BUEN CONFORMAR

Cuando se despedían de los periodistas los ministros de la Guerra y Marina, llegó el alto comisario, que paró breves momentos para hablar con dichos consejeros.

Luego los periodistas interrogaron al señor Silvela, quien manifestó que su visita a Palacio no tenía otro objeto que el de cumplimentar al monarca.

El señor Silvela estuvo poco tiempo en Palacio, y al salir nada de particular dijo.

Manifestó que sobre Marruecos nada podía decir y que todo lo esperaba del resultado del Consejo de la tarde.

Desmintió que tenga el propósito de dimitir si su plan no es aprobado, y afirmó que él hará lo que se le diga.

GASSET LLEGA EL ULTIMO

El último ministro que estuvo en Palacio fué el señor Gasset, quien al salir dijo que había puesto a la firma de don Alfonso dos decretos de escaso interés.

DE PALACIO A LA PRESIDENCIA

Un hecho que llamó mucho la atención y que dió lugar a toda clase de comentarios fué el que todos los ministros que acudieron a Palacio marcharon, después de entrevistarse con el rey, a la Presidencia del Consejo, donde conferenciaron con el marqués de Alhucemas, creyéndose fundadamente que se celebró un Consejo.

EL PRESIDENTE SE EXPLICA

A la hora de costumbre, los periodistas acudieron a la Presidencia del Consejo para recoger información.

El marqués de Alhucemas, apenas recibió a los informadores, les dijo que tenía que rectificar algunas noticias inexactas.

El presidente, que estaba muy nervioso y que se paseaba dando grandes pasos por el despacho, dijo:

Todo cuanto se ha dicho con respecto al viaje del rey a Madrid, y sobre todo la información de un periódico—se refería a «El Liberal» de Madrid—que habla de extralimitaciones constitucionales, es absolutamente falso.

Antes de la primera visita que hice al rey a su llegada de Santander, se celebraron ya dos Consejos, sin que en ellos se adoptara acuerdo alguno sobre Marruecos, porque para ello se precisaba que el alto comisario hiciera algunas aclaraciones.

El señor Silvela llegó anteayer y celebró varias conferencias con los ministros interesados, por sus carteras, con el problema marroquí, y, como resultado de estas entrevistas se acordó que el alto comisario informara ante el Consejo, cosa que hizo ayer, como ustedes saben.

Todos estos acuerdos se adoptaron antes de que el rey llegara a Madrid, y el Gobierno, después de haber oído en Consejo al señor Silvela, se prepara para adoptar hoy acuerdos, con perfecto conocimiento del problema, acuerdos que, naturalmente, serán de la exclusiva iniciativa y responsabilidad del Gobierno.

Me interesa hacer constar todo esto de manera clara y terminante, para evitar que se trate de llevar la desorientación a la opinión.

Así, pues, todo lo que se dice y se diga en

contrario no será más que una fantasía.

Agregó que no era cierto que después de despachar él y algunos ministros con el rey se hubiera celebrado Consejo en la Presidencia, y menos en Palacio, bajo la presidencia del rey.

Ustedes son testigos de que ninguno de los ministros hemos coincidido en la Cámara regia, y que todos despachamos separadamente con el monarca.

Terminó diciendo que sobre la política marroquí nada podía decir, porque no había ninguna novedad, y que el rey marchará a Santander hoy por la mañana.

HUBO, EN EFECTO, CONSEJILLO

A pesar de las manifestaciones del presidente del Consejo, podemos decir que los ministros, según salían de Palacio, iban a la Presidencia, donde poco después de la una quedaban reunidos los señores marqués de Alhucemas, Alba, general Aizpuru, almirante Aznar y Villanueva.

Seguidamente se ocuparon de la cuestión de Marruecos y cambiaron impresiones sobre la conducta a seguir en el Consejo de la tarde.

EL DUQUE DE ALMODOVAR HABLA CON TIENTO

El duque de Almodóvar fué interrogado al mediodía sobre los asuntos de Marruecos, y el ministro de la Gobernación dijo que lo único que podía decir era que las informaciones publicadas por algunos diarios carecían de fundamento.

Agregó que este asunto de Marruecos es muy delicado, y que, por lo mismo, es preciso proceder con tacto y reserva.

En el Gobierno Civil

ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

EN ANDOAIN — — — — —

Como el marqués de Linares almorzaba ayer en Miramar invitado por la reina Cristina, no se encontraba en su despacho.

Así, pues, los informadores hubieron de limitarse a recoger una comunicación de Andoain, en que daban cuenta de haber chozado contra un muro al tomar la vuelta llamada de Bazcardo, el automóvil de la matrícula de San Sebastián, número 2734.

El coche, que derribó parte del muro, resultó a su vez con desperfectos considerables.

Los ocupantes no sufrieron lesión alguna.

De sol a sol

AL VUELO

Ayer, como se celebraba la fiesta de San Lorenzo, abogado contra el fuego, cesó el calor de los días pasados y disfrutamos de una temperatura muy agradable, que para sí quisieran en muchos puntos donde el calor causa víctimas inclusive.

Aquí, casi, casi, parecía que estábamos en primavera y así continuó todo el día, que como repetimos, fué delicioso.

Desde el amanecer, los vecinos de la calle de San Lorenzo interrumpieron nuestro sueño con enormes chupinazos, avisando la salida de la banda tocando diana. Todo el día reinó gran animación en la calle de los... de los..., vamos, que no lo digo, para que nadie se dé por aludido. La calle estaba adornada con banderas, gallardetes, faroles y follaje, haciendo «Chortena» las delicias de la concurrencia y por la noche se bailó de lo lindo y se libó de la barrica que era un gusto. Hubo sidrería que desocupó dos ó tres «upelas».

En el Kursaal se ha estrenado con éxito «Currito el de las guitarras ó el gordo de Navidad», y hoy se estrenará en el Victoria Eugenia la opereta del maestro Luna «Benamor».

Como se vé, sigue la racha de los estrenos y no va a quedar nada por estrenar, de seguir así.

En el Casino se celebró el segundo de los festivales del arte y de la danza; el titulado «A la luz de la luna», que constituyó un acierto insuperable y al que no faltó ninguna figura del gran mundo.

Donde también reina gran animación es en las cercanías del despacho de la calle de Garribay, donde se expenden localidades para las próximas corridas. Los abonados han retirado sus respectivos talones y además mucha gente se ha abonado este año.

Como se vé, todo el mundo se halla dispuesto a divertirse y en tratándose de toros no hay para qué decir que se busca el dinero hasta bajo las entrañas de la tierra, si es que las tiene, esta desalmada madre común, que llaman muchos, no sabemos con qué motivo.

La política en Madrid, con aquellos calores, anda algo revuelta y como siempre en tales casos, se habla de dimisiones y de disidencias, pero como de costumbre todo quedará en lo hablado.

¡Hay que yeranearl!

ASORDEF.

Pieles, medias, camisas

ACABA DE RECIPIRSE UN GRA" SURTIDO "LE GRAND CHIC", URBIETA, 17

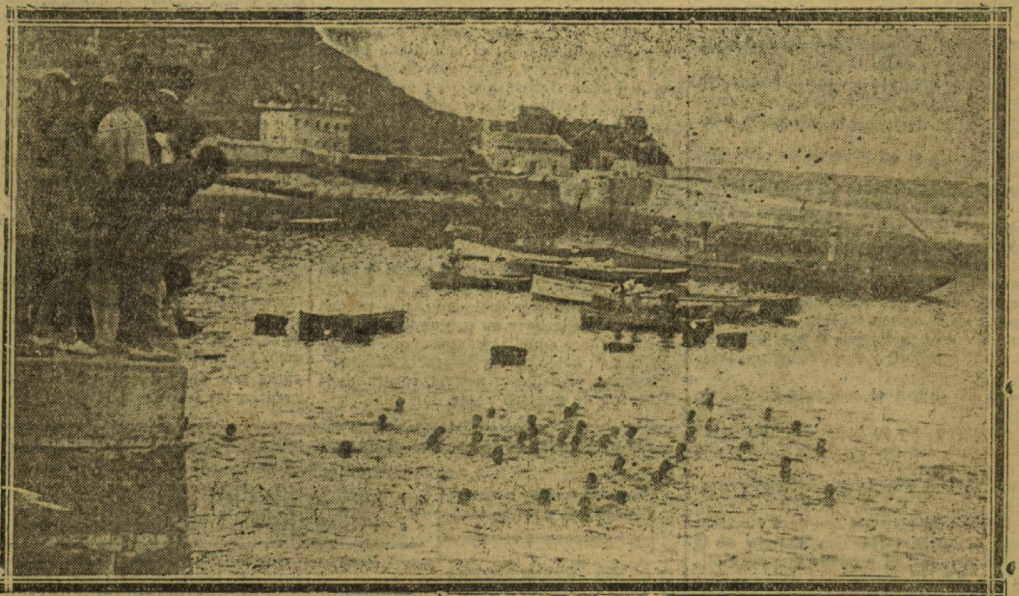
Urberuaga de Ubilla

MARQUINA (VIZCAYA)

Aguas azoadas, especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pedid Memorias y guías, que se remiten gratis. Servicio de autos desde la estación de Deva.

Temporada oficial: de 15 de junio á 30 de septiembre.

NOTAS GRAFICAS DE LA PROVINCIA



Festivos nauticos celebrados en el puerto de Guetaria, con motivo de las fiestas de San Salv. Ier.

(Foto Ojangueren)